

Honrar, honra

Rafael Álvarez Cordero



Una de las actividades más gratas es el reconocer el mérito de individuos que han logrado la excelencia en su vida y en su profesión; esto es particularmente importante en la Medicina, en donde hay individuos que dedican su vida a la salud de los demás, ya sea en la atención médica, en la cirugía o en la investigación.

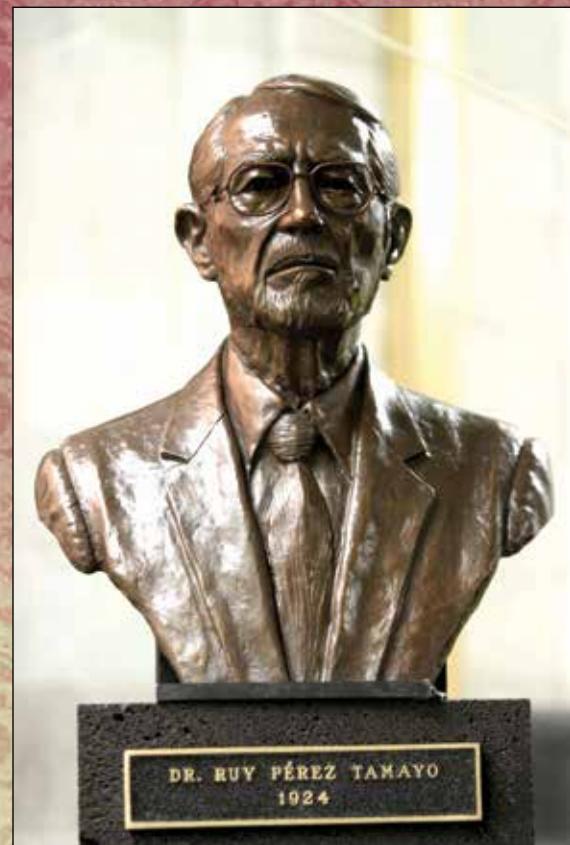
Eso llevó en 1999 al entonces Secretario de Salud, doctor Juan Ramón de la Fuente, a crear la Explanada de Médicos Ilustres en los jardines de la Secretaría, y desde entonces se han develado bustos de pioneros de la Medicina, desde el doctor Francisco Xavier Balmis, que trajo la vacuna de la viruela a México, la doctora Matilde Petra Montoya Lafragua, primera médica mexicana, hasta maestros como Gustavo Baz, Ignacio Chávez, Ramón de la Fuente Mufíz, José Laguna, Clemente Robles, la maestra Graciela Arroyo de Cordero, y otros más hasta hacer una lista de 22 grandes personajes.

Y en ocasión del 70 aniversario de la Secretaría de Salud, su titular, la doctora Mercedes Juan, develó los bustos de cuatro médicos singulares, que han dejado su huella en la medicina nacional e internacional, con lo que la explanada cuenta ya con 26 efigies.

Don Fernando Ortiz Monasterio es el único que no estuvo presente porque falleció hace unos meses; pionero de la cirugía plástica y reconstructiva, fue creador de numerosas técnicas quirúrgicas reconocidas a nivel internacional, y uno de los promotores de las caravanas quirúrgicas que recorren el país operando a quienes tienen problemas como labio y paladar hendido; cirujano singular, conferencista magnífico y gran amigo, escribió la Editorial para nuestra revista tres semanas antes de morir (FAC-MED. 2012;55[6]:2-3).

Don Guillermo Soberón Acevedo es un personaje sin el cual no se podría entender la Secretaría

Fotos: Cortesía de Excelsior, del departamento de imagen.

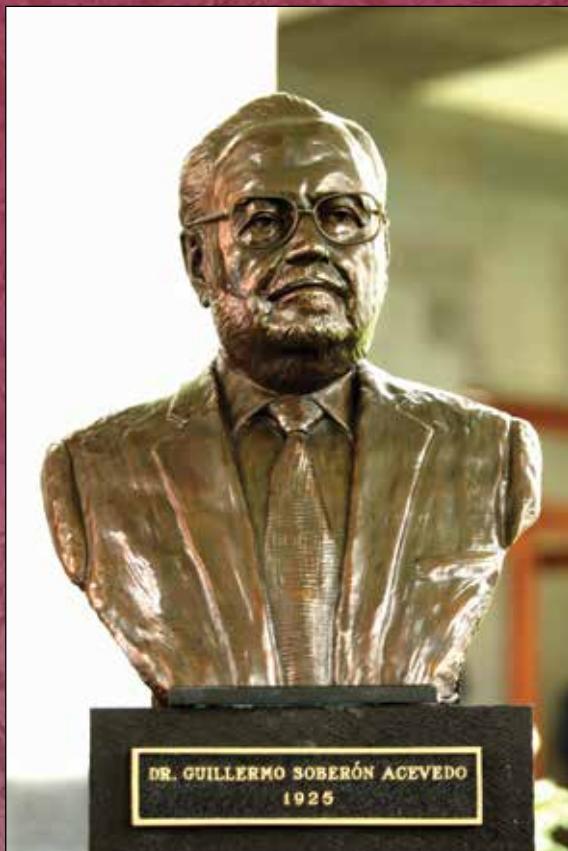


de Salud actual; modificó el nombre “Salubridad y Asistencia” por el de “Salud”, y elevó el derecho a la salud a rango constitucional; se le considera el creador del Sistema Nacional de Salud moderno; hoy, a sus 88 años, continúa activo creando nuevas modalidades de atención a la salud.

Don Jesús Kumate es un médico militar, sanitario e investigador, que como Secretario de Salud logró abatir la mortalidad infantil por diarrea y

lograr la vacunación universal, por lo que recibió el reconocimiento de la Organización Panamericana de la Salud y la Medalla Belisario Domínguez que otorga el Senado de la República; dotado de una memoria prodigiosa, y de una claridad en el pensamiento y la palabra, sigue activo a sus 90 años.

Don Ruy Pérez Tamayo es un investigador, patólogo y escritor infatigable; fundó la Unidad de Patología de nuestra Facultad de Medicina, y su



listado de publicaciones, ensayos, libros y relatos, es interminable, y aborda con el mismo entusiasmo la ciencia, la filosofía y aún la política; conjuga en presente el verbo vivir plenamente, ya que junto con su trabajo constante a los 88 años, disfruta la vida impartiendo conferencias en todo el país, y comparte con los amigos la buena mesa, la charla amable y los vinos generosos.

Cabe señalar que en el año 2011, en la sección “Nuestros maestros” de esta revista, tuve el honor y el placer de entrevistar a estos cuatro maestros, y sus ideas y opiniones quedaron plasmadas aquí

para siempre; las efigies develadas en el jardín de la Secretaría de Salud son a la vez un homenaje y un ejemplo, porque son ellos, y muchos otros como ellos, los que han llevado a la Medicina Mexicana a los niveles que tiene ahora.

Honrar, honra; vayan estas líneas como homenaje a estos cuatro gigantes de la Medicina Mexicana.

Agradezco la colaboración del subdirector de Comunicación Social de la Secretaría de Salud, Manuel Ponce Carreón, así como al diario Excélsior, que proporcionó las fotografías para la elaboración de esta edición de Arte y Medicina. ●